



589534

Raúl Osorio

“Al teatro penquista le falta una explosión”

• Destacado director participó hasta ayer en las Jornadas Teatrales de la U. del Biobío. Antes de regresar a Santiago, explicó el impasse producido con el grupo de teatro de la UBB, adelantó algunos proyectos y comentó el auge teatral en nuestro país.

Por Marcelo Sánchez

«A propósito del alto número de estrenos teatrales del último tiempo, ¿qué le ha sorprendido? Lo que más me ha sorprendido es la cantidad. Creo que se ha multiplicado de manera beneficiosa para el teatro, si bien no todos los montajes tienen la misma calidad, la misma altura. Las posibilidades que tienen las egresadas de las escuelas de teatro de crear nuevas compañías y la existencia de nuevas instancias de investigación teatral, le da un auge y presencia al teatro muy importante.

En su opinión, ¿a qué se debería este auge, este interés?

Cuando hablamos de desarrollo, generalmente se tiende a aplicar el concepto a una sola categoría, que es la económica. Pero es evidente que cuando se habla de desarrollo se habla de desarrollo de las personas, de las posibilidades educativas, de formación del individuo. El arte tiene mucho que aportar. En los países más desarrollados se sabe y se le da categoría y espacio a la cultura. Una persona que se muchas obras de teatro recibe una cantidad de información a nivel estético y filosófico que no tiene en la vida cotidiana. El arte del teatro no es sólo mirar un espectáculo, es sustancial al desarrollo de una sociedad.

¿Le ha llamado la atención alguna obra?

Últimamente no... Quizás sí, ahora que pienso dos voces: El teatro La Troppa. Es lo que más me ha llamado la atención, no sólo por el valor estético, si no por lo que significa que un grupo como ellos haya mantenido una línea de trabajo y después de muchos años de perseverancia y disciplina haya logrado una calidad artística y de comprensión de grupo. Esta experiencia teatral y humana es un ejemplo para los grupos en Chile.

Por otro lado ¿comparte la idea de que se intenta confundir el gusto de público con la calidad de una obra?

En una discusión sobre el concepto de gusto. El gusto de taquilla no indica necesariamente la calidad de lo que se está presentando. Para mí, el gusto es cuando logré realizar algo que me satis-



Raúl Osorio, profesor de las universidades de Chile y Fern Tórres, es uno de los directores más prolíficos del país.

ficé. Con la obra “Honor” fuimos reconocidos artísticamente, pero no por el público. ¿Tiene éxito con la obra? Creo que sí, mucho éxito artístico. Pero he realizado obras donde he quedado bastante desconforme, como “Dónde estaba la Jeanette”, de Luis Kraus. La hicimos con el grupo de teatro de la U. Católica. El resultado nunca me satisficé, sin embargo, tuvo éxito de público.

¿Y qué le parece al discurso en el teatro? Eso seguramente provoca un género de taquilla.

Creo que existe una confusión del discurso cuando se trata de justificar un teatro comercial, que por lo demás tiene una validez como cualquier otro tipo de teatro. Pero no concuerdo con que en ese discurso digan que el punto de atención de la obra es la temática o el conflicto que tiene relación con nuestra sociedad. Son obras comerciales. No hay que meterle esa categoría y el público debe saberlo. Ahora, si el público va a esas espectáculos es un problema del público. También hay gente que prefiere ver televisión antes que asistir a un concierto o recorrer una exposición. Ese es un problema más complejo, que seguramente viene del colegio, de la familia.

¿Ve la obra “Los Desencadenados”?

No... ¿al menos le a verla?

¿No clasifico?

No, no, estoy bromando... No podría ver las 200 y tantas obras que se dan en Santiago durante el año. Voy seleccionando obras que sí me in-

Búsqueda personal

¿Qué búsqueda ha intentado realizar a través de la dirección teatral?

Hay dos líneas: La relación con el actor y la pedagogía. Soy pedagogo en el sentido de estar permanentemente investigando la naturaleza del actor, cómo encontrar métodos que desarrollen y descubran en el actor sus posibilidades creativas al máximo. Si pudiera hacer un resumen, diría que buscar un actor perceptivo, vivo, con un autoconocimiento, con capacidad para poder observar el mundo en todas sus dimensiones, de manera de contar con un actor conectado consigo mismo y con el mundo. Que esa conexión signifique un compromiso personal, para que el discurso teatral no sea de “ómnibus”, si no de su propio universo.

¿Qué método de trabajo utiliza?

Es complicado decirlo en pocas palabras, pero de usar premoniciones. Se trata de despertar la naturaleza creativa del actor. Trabajo para tener sobre la escena un actor vivo, que no sólo represente algo (un personaje o idea). Ese concepto está más cerca de un performer que de lo que comúnmente llamamos actor. Este performer no imita algo, no representa, vive sobre el escenario con sus energías vitales que se despiden en su organismo, lo cual le da una presencia como actor y persona sobre el escenario.

Pero con pocos límites, de penetrarlo.

Claro, es lo que se intenta. El problema es el trayecto, el proceso particular que cada director, pedagogo o actor emplea para que esta obra se manifieste sobre el escenario. No basta nada con decirle a un actor “¡más vida!”, “¡más presencia!”, si esas cualidades no han tenido un trayecto de aprendizaje, de desarrollo. Si bien esas cualidades constituirán el cuerpo del actor, esas cualidades que están escondidas, no están trabajadas.

¿Qué proyectos proyecta dirigir este año?

No me gusta hablar mucho de mis proyectos... Intento hacer dos montajes de obras exitosas en tiempos pasados. Remontar “Tres Marías y una Rosa” y “Pedro, Juan y Diego”.

¿Por eso el grupo de teatro de la Universidad del Bío-Bío no pudo hacer más funciones de “Tres Marías y una Rosa” en Santiago?

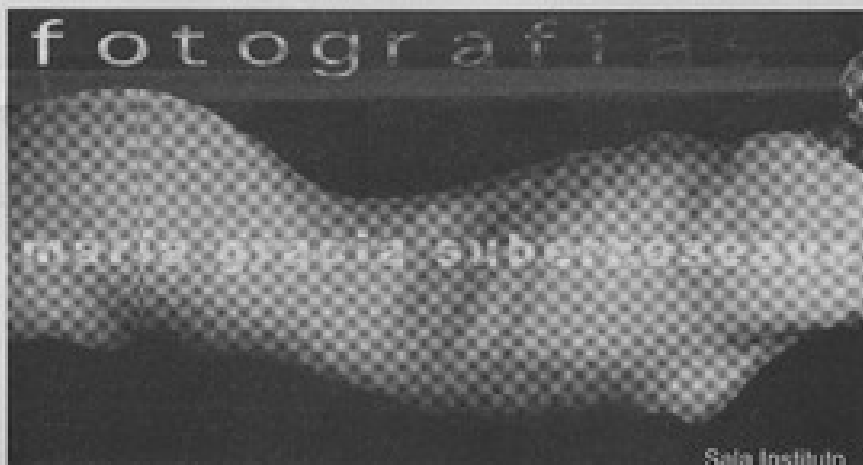
Nosotros la tenemos en proyecto. Por lo tanto, si un grupo como éste nos hubiera pedido las derechos de autor no se lo habríamos dado, pero la obra ya estaba montada y no quisimos hacerle daño al grupo, mucho menos a la Ximena (Razúrez), con quien soy muy amigo. Entonces, David Insauriente (montador de la obra) escuchó, y ya también, que pudieran hacer sólo cuatro funciones. No nos sirve que la obra engañe a funcionar libremente en Chile si nosotros vamos a realizar el montaje.

¿Con qué elenco realizaría esta obra?

Trataríamos de que esté el elenco original, por lo menos, la mayoría de ellos.

¿Cómo aparece la calidad teatral penquista?

He venido muchas veces y conozco el movimiento teatral. Creo que le falta una explosión. Están los talentos y las ganas de hacer muchas cosas, pero falta un mayor apoyo de las autoridades para que se profesionalice con una idea mayor altura. Se está creando un movimiento teatral importante. Si recibes apoyo de las instituciones y ayuda de la empresa privada, el teatro daría un salto bastante grande. Y por otro lado, se debe proyectar la interrelación entre las regiones. Yo me relaciono más con los brasileños, argentinos o alemanes que con las regiones. Eso me parece triste.



Sala Instituto
Chileno Británico
San Martín 531

18 al 27 - Enero 2001



"Al teatro penquista le falta una explosión" [artículo]

Marcelo Sánchez

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez, Marcelo, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Al teatro penquista le falta una explosión" [artículo] Marcelo Sánchez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile